

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 677

Alicante 24 de Noviembre de 1883.

Año XIV.

CONTRACENTENARIO.

Los protestantes alemanes han celebrado el día 10 de los corrientes el cuarto centenario del nacimiento del apóstata Martín Lutero. Por algo se ha dicho que el diablo es la mona de Dios. El centenario de Lutero es la contestación que los protestantes dan á los católicos, que acaban de celebrar los de Santa Teresa y San Francisco. Su significación no es otra que hacer la apo-teosis de un hombre, personificación de la soberbia, del orgullo, de la lascivia y de todas las más viles pasiones; es oponer un altar á otro altar, un culto á otro culto. Comprendiendo esto los católicos han organizado un *contracentenario*, para desagraviar á Dios de las injurias con que debía ser ultrajada su D. M., con motivo del centenario de Lutero: se han prescrito y practicado oracio-

nes y ejercicios de piedad con dicho objeto, y á las apologías que la prensa protestante y liberal ha hecho del fraile apóstata, la prensa católica ha opuesto el verdadero retrato del hereje, á fin de que se vea quién es el personaje al cual venera el protestantismo como á su fundador.

Los pocos protestantes que, segun dicen, hay en Madrid, han hecho coro con los de Alemania, y han enviado telegramas, dando cuenta con mucho bombo de la celebración del centenario; y no han faltado periódicos *liberales* que publicarán artículos más ó menos laudatorios de Lutero.

¿Qué pretenden aquellos señores y estos periódicos? El protestantismo es un cadáver, y se trata tal vez de galvanizarlo: inútil tarea. La celebración del centenario de Lutero en los actuales momentos es una ridiculez y un contrasentido. Un contrasentido porque lo es celebrar en una

época en que se proclaman toda clase de libertades, á un hombre que negaba el libre albedrío raiz de todas ellas; y es una ridiculez porque el querer presentar al protestantismo con vida y pujanza cuando está más descompuesto y putrefacto, y proponerlo en la persona de su fundador al culto y veneracion de los hombres, precisamente cuando lo abandonan todas las personas que algo valen dentro de él, es el colmo del ridículo.

Las conversiones de protestantes al catolicismo son tantas y tan frecuentes, que los jefes de la secta no ocultan su alarma y desaliento.

Há poco, y con motivo de la conversion de Orby Shipley, el doctor anglicano ritualista Litledole escribió un libro tratando de quitar importancia al movimiento de conversion al catolicismo, que viene acen- tuándose cada dia más entre los protestantes. Afirmó Litledole que el número de conversiones en Inglaterra de cincuenta años acá no pasaban de 2.000; que los que se convertian cambiaban «la cruz de los combates por el ramo de olivo;» y que la mayor parte de los conversos eran hombres de poca inteligencia y de escasos conocimientos.

Orby Shipley tomó á su cargo contestar al ritualista Litledole y probó con cifras contra la primera de las afirmaciones, que solo en

los últimos 16 años el número de los convertidos se eleva á 37.117.

A la segunda afirmacion de Litledole, contestó Orby lo siguiente:

«En estos últimos años, trescientos pastores anglicanos (quiero citar números redondos, porque son más) se han convertido al Catolicismo, y de ellos ochenta estaban casados: Pues bien, más de la mitad de los trescientos; más de ciento cincuenta, son hoy sacerdotes de la Iglesia Católica; ¿y se puede decir de estos, que han cambiado la cruz de los combates por el ramo de olivo? Señálense las luchas que tuvieron que sufrir cuando eran protestantes y las en que están envueltos desde que son católicos, y se verá que lo contrario de lo que dice el Doctor Litledole es lo cierto.

«Protestantes eran ricos, y católicos se ven muchos reducidos á ganar el pan cotidiano; protestantes, contaban con toda clase de protecciones, y católicos tienen que luchar con muy inveteradas preocupaciones; protestantes, gozaban de una libertad de espíritu y de acción sobre la que pueden muy poco las autoridades gerárquicas; y católicos, su obediencia tiene que ser, cualesquiera que sean sus luchas interiores, inmediata y ejemplar.»

Y así continúa Orby reduciendo á polvo el argumento del doctor anglicano.

A la tercera afirmacion, es decir, á la de que los convertidos son gentes ignorantes y de las clases inferiores de la sociedad, el doctor Orby no tuvo que hacer sino citar la larga lista de las obras publicadas por muchos de ellos, y la no menos extensa de nombres propios que sigue, la cual completaremos nosotros con otra de los que hemos podido recoger en los tres últimos años, no solo de los convertidos en Inglaterra, sino tambien de otras naciones: solo hemos apuntado los nombres más notables, omitiendo muchos más de menor importancia.

Hé aquí dicha lista.

Rev. T. W. Allies; Professor Barff; Sir George Bowyer (M. P.); Edward Badeley; Sergeant Bellasis; Matthew Bridges; Rev. Maziere Brady; Rev. W. B. Brownlow; Rev. Edward Caswall; Rev. H. J. Coleridge; Rev. J. B. Dalgairns; Aubrey de Vere; Kenelm H. Digby; Rev. F. W. Faber; W. N. Finlason; Provost Fortescue; Rev. C. B. Garside; James Grant, the novelist; Rev. T. N. Harper; J. B. Herbert; R. A.; Matthew Higgins («Jacob Omnium»); Honble; Colin Lindsay; Frederick Luchas; cardenal Manning; Rev. W. Maskell; T. W. Marshall; Profesor Saint George Mivart; Rev. J. B. Morris; Rev. J. Morris; cardenal Newman; Rev. Dr. Northcote; Canon Oakeley; Rev. H. N. Oxenham; Rev. R. Ornsby; John Oxenfort; Profesor Paley; Rev. Wi-

lliam; Palmer of Magdalen; Coventry Patmore; Professor Pepper; Rev. J. H. Pollen; A. W. Pugin; J. E. Reade; P. le Page Renouf; Marquis of Ripon; J. Burton Roberston; Rev. George Rose; Rev. C. Seager; Honble and; Rev. George Spenser (Father Ignatius); Rev. Joseph Stevenson; Rev. E. H. Thompson; J. B. Turnbull; Rev. E. Walford; Rev. W. G. Ward (Ph. D.); Venerable (Archdeacon) Robert I. Wilberforce.

¿Tiene acaso el protestantismo nombres mas ilustres?

Desde 1879 se han convertido:

El mayor Payutes, hijo de un alto dignatario de la Universidad de Oxford, ex-presidente del Consejo de la Reina.

Amise Nanif, director de las misiones protestantes de Egipto.

Reverendo H. J. Coroy, capellan mayor del ejército inglés de las Indias.

Sra. Napoleon Peyrat, autora de varias obras notables sobre la edad media.

Sir Arturo Browne, hijo del lord Kilmain.

Reverendo Fisher Corbyns, decano de los pastores protestantes en la India Inglesa.

Axel Joan Hellgvist, ministro luterano, vicepastor de Cristianopol.

El Dr. Anger Consejero de Estado del Reino de Sajonia.

Sres. Orelli Bangero y Bartolozzi

banqueros de la más alta sociedad de Zurich.

Veintitres pastores protestantes de la secta de los ritualistas.

El barítono inglés Stadley y otras quince personas más.

Baronet sir Tatton Syches y su esposa Lady Syches, de una de las más distinguidas familias de Yorkshire.

El Duque Pablo de Mecklenburgo, marido de la Princesa de Windesgraeta.

El Baron de Haynau, teniente de artillería.

Las Condesas Alejandrina Buttler Heimkausen, y Mina Durklicim Montmartin, apadrinadas por la Reina Madre de Baviera, convertida hace algunos años.

Sr. Evers antiguo pastor protestante de Urbach, quien dió cuenta de su conversion en una obra titulada *Católico ó protestante*.

Reverendo Sankey, ministro anglicano de Leicester.

Lord Courtena y heredero del Ducado de Devonshire.

El Reverendo Wagner, jefe de los ritualistas de Brighton.

Van Benuckom coronel irlandés.

L. Dotke primer lugarteniente de York Lavenwort (Kansas, Estados Unidos.)

A. J. Kaust ministro episcopal de Baltimore.

Mr. Daniel Gary, ministro de la Iglesia Tudesca reformada.

Juan S. Siabold, rector de una Iglesia protestante en Newark.

A. J. Javet, ministro episcopal en Washington.

S. Chave, pastor que defendió la reforma, en Columbus.

Sres. Scoto y Carlisle, en Nueva-York.

Ultimamente se ha hablado de la conversion del Rey de Wurtemberg; por más que razones que á nadie se ocultan, impidan que se publique oficialmente.

Para terminar, diremos que un individuo del claustro de la Universidad de Oxford presentó una proposicion para que aquella corporacion felicitase al Emperador Guillermo con motivo del centenario de Lutero. La proposicion fué deshechada casi por unanimidad.

DOS CONGRESOS.

Acaba de celebrarse en París un *Congreso de las Asociaciones obreras católicas de Francia*.

Estas Asociaciones están formadas por los *Círculos católicos de obreros*, instalados en cada poblacion. Y estos *Círculos católicos de obreros* datan de 1874, debiéndose su formacion al Conde de Mun, militar durante la guerra con Alemania en 1871, el cual viendo la tercera república instalada en Francia y el es-

tado alarmante presentado por la cuestión social, resolvió abandonar la milicia y emplear su talento y su elocuencia en el estudio y propaganda de las soluciones católicas, para resolver las cuestiones sociales.

De esta idea nacieron los *Círculos católicos de obreros* en Francia, que hoy son numerosos, porque se van convenciendo las gentes de que los políticos y reformadores sociales son unos explotadores, que eligen á los obreros, como instrumentos, para encumbrarse, y esto conseguido, olvidarse de ellos.

Francia ha visto, desde 1830, espuestas las doctrinas de Fourier y su falansterialismo, como panacea á los males de los pobres. Despues apareció Saint Simon, que engendró á los doctrinarios de los últimos años de la monarquía de Julio, que elevó al trono de Francia á Luis Felipe. Más tarde dió Luis Blanc á conocer su organizacion del trabajo en talleres nacionales, cuyos ensayos costaron tan caros, como desilusiones produjeron á los republicanes del 49. Luego vino el candoroso Enfantin, discípulo de Saint Simon, el cual dió en las extravagancias más quiméricas. Y, por último, en medio de este oleaje de ideas, de absurdos, de quimeras, de sueños y de utopias, poéticamente presentadas, se levantó Proudhon, dialéctico poderoso y que, de deducción en

deducción, llevaba el exámen hasta las últimas consecuencias. El fué el que con una lógica analítica estrechada examinó en su libro *Las cuestiones económicas* todos los sistemas formulados antes de él para remediar los males sociales, y á todos les asestó el golpe de gracia.

Proudhon era el destructor y el demoledor de todos los sistemas sociales formulados. Y tan cuidadoso fué para destruir, que se olvidó de edificar, no dándonos á conocer sus afirmaciones sobre la mejor solución á los problemas sociales.

Proudhon, que carecía de instrucción religiosa, no comprendia á Dios, y como le estorbaba, lanzó esta desesperadora blasfemia: «Dios es el mal.»

Del propio modo, en la cuestión de propiedad, no llegando su inteligencia á levantarse á una síntesis armónica sino por el contrario, no viendo más que antagonismos en todo, terminó diciendo: «*La propiedad es el robo.*»

En la cuestión del gobierno y de la organizacion de los poderes públicos no hallo bueno más que una cosa parecida á la que J. J. Rousseau indica en su libro *Emilio*, y de ello tomó pié Proudhon para su libro *El Principio federativo*, convertido luego por los republicanos españoles en decálogo político, para propagar en España la república federal.

Proudhon, personificación augus-

ta del excepticismo moderno y de una sociedad sin fé honda, ni sentimientos sólidos en el corazón, no hizo más que destruir.

Fué entonces, cuando apareció Thiers con su libro *La Propiedad*, cuya traducción se hizo á todos los idiomas y, en España, se impuso su adquisición á los Ayuntamientos por real órden; porque se veía en este libro un antídoto contra las ideas socialistas.

El libro de Thiers sobre *La Propiedad* no está exento de graves errores; su concepción es estrecha, y su objeto demasiado basado en el egoísmo.

Todos estos antecedentes, á la ligera indicados y solamente como precedentes, revelan que, primero en el terreno de las ideas, y después en el de los hechos, como lo dice la aparición de la *Internacional*, la *Mano Negra*, los *Nihilistas* y otros partidos ceciciosos de los bienes ajenos; todo esto exhibe el mal, el grave mal que late en el fondo de nuestra sociedad.

Los bienes terrenales, olvidándonos de lo que nos enseña el catolicismo, los consideramos como medios para los placeres y para la vida sibarita. Y esto engendra el egoísmo en los que así piensan.

Las clases pobres ven y observan esto, y como sufren, fácilmente prestan oídos á los que las escitan contra los ricos y contra los que gozan.

Hémos aquí con el antagonismo social, que no saben como evitar, ni resolver los políticos.

Y, precisamente, cuando todo se ha dicho por los partidarios de la ciencia, del progreso, de la libertad y por los soñadores de sociedades, sin llegar á soluciones, es cuando aparece el catolicismo con las suyas, y claras, para todas las cuestiones.

El catolicismo reviste en cada época una forma, adaptándose perfectamente á las necesidades sociales. Por eso el catolicismo ha tenido sus siglos filosóficos, sus siglos teológicos y sus siglos místicos, y en el siglo *xix* el catolicismo es social; y nadie con tanta seguridad ni firmeza presenta las soluciones deseadas para todos los problemas sociales, armonizando los ricos con los pobres, el necesitado con el poderoso, el propietario con el bracero, el fabricante con los operarios y el enfermo con el sano.

El catolicismo, basado sobre tres virtudes, *fé*, para unirnos con Dios: *esperanza*, para llegar al fin deseado en el término de la vida: *caridad*, para servir de fundamento en todas las relaciones sociales: el catolicismo deduce de esta última virtud, la *caridad*, toda la ciencia social; pero ciencia social práctica.

Esto estaba ya evidenciado con los medios puestos en ejecución para socorrer al enfermo en el Hospital; al huérfano, en la casa de Mi-

sericordia; á los ancianos pobres, en los Asilos de las Hermanitas de los Pobres; á las de vida escarriada, en las casas de Arrepentidas. Todo esto habia demostrado, que para cada llaga social, el catolicismo tiene un remedio eficaz en la virtud de la *caridad*.

Pero quedaban otros problemas árdulos, porque afectan á los intereses, y habia que abordarlos.

Como primer paso se ideó la instalacion de los *Círculos católicos de obreros*, con el objeto de educarlos é ilustrarlos. Como consecuencia de estos círculos brotó la idea de ayudarse mutuamente y de ahí las cajas de ahorros para las enfermedades; y como medio, para discutir las cuestiones todas que les afecten y buscar las soluciones, se establecieron los *Congresos católicos de las Asociaciones obreras*, como las que acaban de reunirse en París.

En la primera sesion, el R. Padre Delaporte, un fraile capuchino, pronunció, como presidente de esta obra, una alocucion. Enseguida dióse la presidencia de las reuniones á Monseñor d' Hults, vicario general del Arzobispado de París y Rector de la Universidad católica, quien, al dar las gracias, pronunció un discurso basado en este pensamiento: «que las obras son remedios contra el mal social y que es preciso por consiguiente saber administrarlas como tales remedios; es decir, que

»haya tacto, oportunidad y espíritu de continuidad.»

Mr. Antonie Rodelet leyó un informe sobre la manera de asociarse el sacerdote y el laico para las obras de caridad.

El R. P. Ludovic, fraile franciscano, esplicó con gran lucidez las instituciones económicas las más propicias para unir y estrechar el amo con el criado, el patron con el obrero, y cuáles son los mejores procedimientos para establecer estas uniones y estas armonías.

Y, por último, el R. P. Delaporte terminó esta primera sesion de las *Asociaciones de los obreros católicos*, leyendo un bello trabajo sobre las fundaciones caritativas, para demostrar que todo lo que existe en materias de caridad para el pobre, ha sido sugerido por el espíritu católico.

II.

No tiene menos importancia el *Congreso de Jurisconsultos católicos* reunido en Naules bajo la presidencia del eminente Mr. Luciano Brum, profesor de Derecho de la Universidad Católica de Lyon y Senador de Francia.

Es decir, que el catolicismo aborda el estudio de todas las cuestiones que agitan y afectan algun interés en la sociedad.

Este espectáculo estaba reservado á nuestro siglo, y con ello se hace

ver la pujanza y la sávia que, para los males sociales, contiene la doctrina católica.

Hoy no se puede decir ya por nadie, que el catolicismo no se cuida, ni tiene mas mision que la de enseñarnos á orar y creer. No: el catolicismo tiene por objeto el prepararnos para el fin para el cual fué criado el hombre, que es el cielo. Para lograrlo es necesario que en todo haya uniformidad. Y esto no resultaria si en algo nos divorciáramos de las enseñanzas de la Iglesia.

Asi es que en filosofia, en derecho, en moral, en ciencias físico-naturales, el catolicismo tiene sus principios fijos y formulados en contraposicion de los que presenta el racionalismo.

De modo, que hay que ser católicos en todo, desde las costumbres y manera de ser en la vida social y ordinaria, hasta en la manera de resolver y de pensar en la *Ontologia* y en las mas abstractas cuestiones de la *Metafisica*.

Asi lo han comprendido los católicos franceses, estableciendo las Universidades católicas frente por frente de las Universidades racionalistas del Estado. La organizacion del trabajo en los talleres y fábricas de los católicos, frente de la organizacion de las fábricas y talleres de los que no son católicos.

De este modo, se ve, se compara y se estudia lo que está inspirado

por el génio católico y lo que es producto del racionalismo. Y de este exámen resultará el triunfo.

La juventud francesa, como sucede desgraciadamente en España tambien, sale de las Universidades saturada de ideas racionalistas y de liberalismo, y esto influye luego en la sociedad; porque estos jóvenes llegan á ser hombres, desempeñan cargos, y ¿qué han de ser, ni como han de obrar, si no es en armonía con lo aprendido en las escuelas?

A evitar esto y á remediarlo ha obedecido el gran pensamiento del episcopado francés, de establecer Universidades católicas en Toulouse, en Lyon, en París, en Angers y en Lille, frente por frente de las Universidades del Estado.

Pero no bastaba esto. Urgia que los Jurisconsultos católicos mostraranse en toda su grandeza. De ahí nació la idea de celebrar anualmente *Congresos de Jurisconsultos católicos*, y que en ellos se debatieran todas las cuestiones de derecho que están sobre el tapete y á la órden del dia.

Los Jurisconsultos librepensadores y liberales no saben, ni se atreven á reunirse en congresos anuales y alli formular sus opiniones sobre todas las cuestiones de derecho. Esta es su primer derrota.

Esto además ha dado otros resultados, como cuando el gobierno republicano expulsó á las órdenes

monásticas, que como un solo hombre, todos los jurisconsultos católicos franceses suscribieron la *Consulta* evacuada por el eminentísimo Rousse, en la que se examinaba legalmente el acto del ministerio francés y formulábase los corolarios, de que se habia faltado á la ley; que podia exigirse la responsabilidad civil, durante un plazo de 30 años; y que todo era arbitrariedad en lo hecho.

Esta *consulta*, autorizada por todos los Jurisconsultos franceses, produjo su efecto en la opinion.

¿Porqué no se atrevió el gobierno republicano á garantir sus actos con otra consulta, suscrita por abogados suyos?

Estas indicaciones servirán para hacer comprender la importancia de estos *congresos de los Jurisconsultos*, como el reunido en Nantes.

Si se quiere que la sociedad y el catolicismo logren la paz y la estabilidad deseadas, es necesario luchar en todos los terrenos.

El presidente del *Congreso de Jurisconsultos católicos* en Nantes, Mr. Lucien Brun, ha dado el ejemplo, y su libro titulado *Principio del Derecho* es el mejor que se puede poner en manos de la juventud y en oposicion á los libros de los racionalistas.

I.

Si señor, yo le conozco á D. Perico Transigente y Policromo, y estoy seguro que la mayor parte de los lectores, si bien se fijan, tambien le conocen; puesto que figura como el que más entre las personas notables de nuestra capital.

Yo, que de cada dia voy estrechando más y más el círculo de mis relaciones, casi he tenido la desgracia de contraerlas con dicho D. Perico, por la circunstancia de haberse instalado debajo de mi domicilio; y con decir que vivo en un segundo piso, sabrán ustedes que él y su familia ocupan el principal.

Vecindad tan próxima no podia ménos de ser motivo de visitas y de ofrecimientos tan espontáneos como de costumbre.

Y verán ustedes, que la esposa del Sr. Transigente, por más señas tiene tres *pollas* hijas suyas, sin ser *pava*; y es muy sabionda; y por añadidura, segun dice ella, tan *madre cristiana* como cualquiera otra.

Digo que esta buena señora, cuya escasa frente cubre el fleco de sus cabellos grises, tuvo la *amabilidad*, (esta es la palabrilla) de obligarme á mi y á la mia á pasar una de esas veladas en su casa, para escuchar las piezas que *Tula* y *Manú* ejecutan sobre el indispensable piano.

Conviene saber que doña *Paca*, como también su pequeña *Lola*, (que todas usan el santoral atrofiado) viste el traje de color *marron*, ó sea de café tostado, y llevan ambas sus correspondientes correas y escudos del Carmelo, en cumplimiento de promesa hecha cuando la viruela arreciaba en Palma; sin que dichos escudos y correas fueran inconvenientes para la modista que cuidó de aplicar á tan religiosos hábitos el corte y los adornos prescritos por el figurin del pseudo ortodoxo *Espejo de la moda*.

Naturalmente yo ocupé un asiento junto á D. Perico, que es profesor en cuanto á finura de modales; y mi señora quedó instalada en el sofá con doña *Paca*.

Después de los cumplidos de ordenanza y de un ratito de conversacion sobre las exigencias del casero, empezó la tocata en obsequio nuestro.

Confieso mi debilidad: deseoso de formar juicio respecto de la *idiosincracia* de mis convecinos, fijeme desde luego en los cuadros que adornaban las paredes de la sala, por aquello de que, hoy en día, las habitaciones suelen reflejar las costumbres y creencias de sus moradores.

Y ví lo siguiente:

En el testero, una oleografía de la Inmaculada, de Murillo, de esas que nos venden los franceses para

hacernos mas sensible la falta del original. A uno y á otro lado campeaban en sendas cuadrículas, retratos fotográficos. En los otros lienzos de pared (no hay que pasmarse) la colección completa de caricaturas picarescas, al cromo, cuyos personajes son curas y frailes, amen de alguna moza, recargados con colores verdes.

Suprimo especificaciones, pues estoy seguro de que la mayor parte de mis lectores han visto ejemplares, durante mucho tiempo, en los mostradores de las estamperías de nuestra *morigerada* ciudad, no obstante aquello que reza el Código penal referente á láminas indecorosas.

Las tres Gracias, desgraciadamente modeladas en no sé qué clase de cerámica, ocupaban, juntamente con una rica palma del día de Ramos, una de las rinconeras; y en la otra, haciendo *pendant* ó como diría un castellano, formando juego, otro grupo de Romeo y Julieta (estilo realista) estaba al pié de un antiguo reliquiario en forma de cruz.

Sobre el piano, á más de los consabidos jarros de cristal porcelana rellenos de flores exóticas y de musgo seco, se veía un cuadrado al óleo, efigie de cierto cojitranco que, si mal no recuerdo, figuró algun tiempo en *El Fomento de las Bellas Artes*. El retrato de *Uetam* en traje de Mefistófeles y una estatuita de la Virgen de Lourdes, de metal, sir-

viendo de prensa-papeles al *As de Oro*, á la *Ave-María* premiada de *Zulú*, á unas *Peteneras* y á otras piezas musicales, digámoslo así.

Sobre la mesa velador del centro, todos, absolutamente todos los diarios de esta localidad yacían barajados; y á mayor abundamiento: una plaguetita impresa recientemente, del modo de rezar el Santísimo Rosario; los *Bosquejos Parisienses* de Enseñat; una cajita de fósforos con su rompe-cabezas verdi-rojo; una imagen del Santo Cristo de las almas; otro tomo de los que figuran en el Índice, y algunas vistas de *can-can* para estereóscopo.

Créanme Vds. que, al examinar aquel abigarrado *totum revolutum*, la más triste de las reflexiones cruzó por mi mente.

¿Es posible, me decía yo, que una familia cristiana, pues por tal se tiene, crea que el Catolicismo es tan elástico.

¿Es posible que personas tan decentes, pulcras y almibaradas, que cuidan de evitar el roce de su traje con el de un delincuente, ni tolerarían la basura echada en la escalera de su casa; permitan la entrada en ella, sin ningun género de escrúpulo, y tengan en exposicion permanente, libros, periódicos y figuras á todas luces inmorales?

¿Es posible, en fin, que aquellas jóvenes, avezadas á esa transigencia y admision de ideas tan repulsi-

vas y contrarias, puedan educarse con arreglo á los principios de sana moral; se libren del influjo de tales obscenidades, y sientan el debido respeto para con los dogmas de nuestra Santa Religion?

Hé aquí una de las familias que encienden un cabo de vela á Dios, y diez y seis blandones al diablo.

El Sr. Perico Transigente se envanece con la amistad de algunos señores sacerdotes de la manga ancha, y les dá limosnas para misas, si el caso llega, y blasona de ser mas católico que el Papa.

Pero, el mismísimo sujeto, defensor de la libre emision del pensamiento, y hasta con los criminales tolerante, es el que subvenciona los periódicos blasfemos, á título de ser del rancho ó *Comité* político de sus redactores.

Pero, el mismísimo sujeto que ayuda *semel tantum* á restaurar la imagen del titular de su parroquia, es el que pasa las veladas sonriendo en las tertulias en donde concurren francmasones á bramar contra el *Syllabus* y á perorar contra las Hermanas de la Caridad...

Y su muy respetable doña Paca, por la mañana irá con sus hijas al templo, en traje semi-místico; y no hará falta por la noche á lucir sus seductoras galas en el teatro, aun cuando las funciones sean de mal género.

Y esta, su mismísima señora, tal

vez pertenezca á alguna asociacion benéfica, y cumpla más ó menos su deber de hacer limosna á domicilio; pero, en cambio, tarda largos meses en satisfacer á los tenderos las telas y los sombreritos de gran tono que ella y sus *pollas* gastan.

Francamente: si este es el *modus vivendi* aceptado por la sociedad moderna en tierra de cristianos, hay que convenir en que el nivel de nuestra decantada *ilustracion y educacion y civilizacion* no puede estar más bajo; y que el Catolicismo practicado de tal modo es un *Catolicismo sui generis*: mejor dicho, no es Catolicismo.

Acabaron las de Policromo sus habilidades, sin que yo, preocupado con las anteriores reflexiones, acertara á dirigirles una frase de pura atencion. Mi señora, que hubo de notarlo, levantándose, cuidó de subsanar mi falta, mientras nos despediamos.

—¿Qué te pasa? me dijo al subir el tramo de nuestro segundo piso; me figuro que no simpatizas con don Periquillo...

—Mira, mujer: la contesté, una vez metidos en nuestra habitacion; llévame á casa de un mahometano, de un judío, de un protestante, que lo sean cada cual por conviccion, aunque equivocados; pero no me pongas en contacto, nunca más, con personas, en mi concepto, más

abominables que los impíos declarados y que los hipócritas.

Severo.

CRONICA NACIONAL.

Magnifico es el espectáculo que vienen dando los católicos mallorquines, con motivo de la condenacion lanzada por el Ilmo. Prelado de aquella diócesis contra el periódico *La Autonomia*.

Ya en nuestro número anterior dimos á conocer en parte la actitud de la prensa balear, que unánimemente se ha negado á sostener relaciones con el periódico proscrito.

El Felanigense dice:

«Vemos en el *Boletín Eclesiástico* del 5 de los corrientes, que nuestro Prelado ha condenado el periódico *La Autonomia*, prohibiendo se imprima y circule en su Obispado, vedando además á sus diocesanos lean ú oigan leer los números del mismo, así los publicados como los que en lo sucesivo se publiquen. En consecuencia, damos por terminado el cambio que veniamos efectuando con el citado periódico.»

Lo siguiente es del *Bien Público* de Mahon:

«Tiempo, mucho tiempo hace que no dábamos á *La Autonomia*, periódico republicano federal de Palma,

más valor que el que merecen las innobles *mañas* que ha venido empleando en contra de la sacrosanta Religion que por dicha nuestra profesamos; pero nunca pudimos imaginar que la aberracion de sus hombres llegase al colmo del escándalo. Desgraciadamente este caso ha llegado ya. En fecha 4 del actual publica el *Boletín Oficial Eclesiástico*, de Mallorca, un edicto, que insertamos en el presente número, en el cual el bondadoso Prelado de aquella Diócesis prohíbe la publicacion y lectura de *La Autonomía*, justo castigo que ha de envolver al periódico impío y blasfemo en el vacío en donde debe morir.

La historia de *La Autonomía* es la historia de muchos de los colegas revolucionarios suyos que se publican en la corte y en provincias. Se titulan periódicos republicanos con tal ó cual apéndice, y en lo que menos se ocupan es en la propagacion y defensa de su ideal político: atacar con más ó menos descaro las creencias del noble pueblo español, hé aquí su principal objeto. Quieren libertad, mucha libertad; pero no para defender la República, sino para ofender la Religion; es decir, que cubiertos con el manto de la política, son apóstoles de la impiedad. ¡Donosa conducta la de esos periódicos republicanos!

Excusamos decir que nos hemos apresurado á retirar el canje que

teníamos establecido con *La Autonomía*.»

La Revista de Inca dice:

«Cumpliendo un deber de conciencia para con la religion católica, á la que guardamos profundo respeto, desde hoy dejamos de visitar al periódico *La Autonomía*.»

No es ménos de notar la actitud de las corporaciones y particulares.

En la mayor parte de los pueblos se celebran solemnes funciones de desagravio en honor de la Virgen Purísima ofendida por el dicho papel. En Alaró, el Ayuntamiento celebró sesion pública en la que acordó, *nemine discrepante*, negar la entrada en la casa consistorial á *La Autonomía*, y que se levantara acta del acuerdo.

El Ancora dá además la siguiente noticia:

«Sabemos que, como otras sociedades mercantiles é industriales de esta capital, la titulada Ferro-carri-les de Mallorca, tan luego como tuvo noticia del decreto de nuestro amadísimo Prelado contra *La Autonomía*, no quiso admitir en sus oficinas al mencionado papel.»

En mal hora el periódico republicano balear ha cometido la torpe impiedad de ofender á la Madre Inmaculada de Dios. El pié de la Excelsa señora, que aplastó la cabeza

de la serpiente, aplastará siempre á todos los que inducidos por ella, se atrevan á blasfemar de su pureza sin mancha.

Suma y sigue:

El Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Zaragoza, ha condenado los periódicos *La Campanilla* y *Un periódico más*.

Item. El Emmo. Sr. Arzobispo de Valencia ha condenado *La Revista Social* que se publica en aquella capital.

¡Cuánta basura que barrer hay por esos mundos!

Ha sido reducido á prision el redactor de *La Vanguardia* D. Manuel Béjar, en cumplimiento de sentencia dictada por la Audiencia de Madrid contra el expresado señor por ataques al culto católico.

En todas partes cuecen habas:

«El *Diario de Ems* (Alemania), ha sido llevado ante los tribunales de justicia de la localidad, que le han impuesto correctivo por considerar que «siendo uno de los dogmas del catolicismo la infalibilidad pontificia el ridiculizarla, es tambien poner en ridículo á la Iglesia Católica que lo sustenta.»

El Prelado Diocesano ha recorrido en Santa visita pastoral los pueblos

de los arciprestazgos de Monóvar y Novelda. En este último pueblo tuvo su E. I. un entusiasta recibimiento.

El Obispo de Cádiz, Sr. Calvo, ha obtenido el consentimiento de Su Santidad para la traslacion que se le había consultado, á la silla de Cádiz. Probablemente mañana llevará el Ministro de Gracia y Justicia el decreto á la firma de S. M.

CRONICA EXTRANJERA

En el número anterior dimos cuenta de la instalacion en Roma del Sr. Boutonief, acreditado como embajador del Czar cerca de Leon XIII.

Hoy tenemos que comunicar otra noticia igualmente satisfactoria: la de haberse instalado tambien en dicha capital el Sr. Errington, agente diplomático del gobierno inglés cerca del Vaticano, cuyas relaciones con aquel Gobierno se estrechan más cada dia.

El laicismo en los hospitales.

La *Gazette des Hopitaux* inserta una muy importante carta del doctor Després, en la cual este notable profesor del Hospital de la Caridad reclama contra el servicio láico de los hospitales y lamenta la supresion de

las comunidades dedicadas al servicio de los mismos.

En esta carta, dirigida al prefecto del Sena, hay párrafos tan enérgicos y valientes como este:—«Es imposible, señor, hoy que tanto se habla de igualdad, ver que el rico puede gozar de sus enfermedades de tan excelentes enfermeras como son las religiosas, en tanto que el pobre solo encuentra en los hospitales jornaleros asalariados, de dudosa conducta tal vez, y de más dudosa caridad... Y esto tan solo por satisfacer el antojo pueril de un político que no tiene el valor de discutir lealmente y en público lo que llama sus convicciones...»

Termina diciendo que los verdaderos nombres del laicismo son: desorganización y desorden.

Como se vé, apenas queda en Francia un hombre sensato que no levante su voz contra esa plaga de los modernos tiempos. Ya no es solo la justicia, sino hasta la conveniencia y el egoísmo claman de consuno contra el laicismo.

La prensa independiente de Alemania reconoce que, á pesar de los esfuerzos del Gobierno, el Centenario de Lutero se ha celebrado en medio de la mayor indiferencia de la mayor parte de las poblaciones, lo que

contrasta con el fervor cada dia creciente de los católicos de ese país.

VARIEDADES.

ANÉCDOTA.

Un hombre aficionado á viajar, dotado de un buen espíritu de observación y carácter reflexivo, dió la vuelta al mundo. De regreso á su patria, sus amigos acudieron solícitos á preguntarle qué había visto en su viaje. «Por todas partes hombres, dijo, es decir, locos, que se tienen por sábios, pero lo que más ha llamado mi atención, es una especie particular de individuos, que se sientan unos en frente de otros, y permanecen días y noches sin cambiar de posición, se olvidan de comer y de beber, se vuelven sordomudos, y aunque el cielo se hundiese, no se levantarían de sus asientos.

Pronuncian palabras entrecortadas sin sentido, acompañadas de muecas, contorsiones y continuo movimiento de ojos. El temor, la esperanza, la inquietud, la sonrisa maligna, la cólera, el furor y la desesperación se dibujan alternativamente en sus semblantes. Ya se estremecen como criminales, son serios y graves como jueces infernales, ó parecen furias en sus transportes de ira. Pero lo más extraño

es que hay á su alrededor numerosos espectadores que vãn á observarlos...» Pero ¿quiénes son estos entes singulares? ¿Es acaso un Congreso de energúmenos?—Nada de esto... son jugadores de profesion.

Hemos recibido el primer número del *Boletín* que desde el 1.º del presente se propone publicar cada mes la Biblioteca económica establecida en Barcelona, calle de los Angeles 14, con el nombre de «La Verdadera Ciencia Española.»

Esta empresa, que á pesar de no ser conocida como debiera, está realizando un pensamiento digno de todo encomio, cual es la publicacion, á precios tan módicos como son 3 reales y 5 reales los tomos castellanos y latinos de nuestros mejores y selectos autores, y la de la Biblia más notable que se haya editado en nuestros dias.

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, la misa de la Virgen, á las ocho.

En Santa María, á las nueve, misa de renovacion.

En la Iglesia del Cármen, á las siete, misa de la Virgen.

En las Agustinas, á las cuatro de la tarde, el ejercicio de Sabatina.

Domingo.—En la Colegial, la misa conventual, á las nueve y cuarto; por la tarde, concluido el Coro, Mi-

nerva con sermon á cargo del señor Abad.

En Santa María, la misa conventual, á la misma hora.

En las Agustinas á las cuatro de la tarde, el ejercicio de los Siete Domingos de San José.

Miércoles.—En la Colegial á las cuatro de la tarde, se dará principio al solemne Novenario á San Nicolás, con sermon todas las tardes, y en ésta predicará D. Juan de Zarandona, Canónigo; Jueves, D. José María Sanchiz, Canónigo; Viernes, don José M.ª Mirete, Canónigo.

Jueves.—En las Capuchinas á las siete, misa de renovacion, y por la tarde á las cuatro, Trisagio con manifiesto.

NOCHE-BUENA.

Lectura en verso para los niños por D. Juan Vila y Blanco. Tercera edicion. Con licencia del ordinario.

Forman este opúsculo 128 páginas en 32.º que comprenden: A los niños (dedicatoria).—Algunas palabras en prosa (prólogo). La *Noche-Buena*: romances (siete).—Canto de honor.—Ofrendas.—Cantares.—Alabanzas al Niño-Dios.—A Maria.—A José.—Representacion de un nacimiento (Portal de Belen): romances (tres).—Notas.—Indice.

Precio de un ejemplar: *veinticinco céntimos de peseta* (un real de vellon).

Punto de venta: Alicante, Angeles, 4 y 6, principal.

Para fuera de Alicante solo se servirán, franco de porte, los pedidos que no bajen de 20 ejemplares.

ALICANTE:

Imprenta de Antonio Seva,